

"A LA HISTORIA HAY QUE VIVIRLA, PALPARLA, SENTIRLA..."

"Mi única esperanza son los gurises..."
Entrevistas a docentes: Anibal "Gaucho"
Patterer Carmen Detsel de Patterer

Entre cuadros, mate recién empezado y la editorial de ese sábado 11 de Julio, del periodista Aliberti, que nos dejó pensando en los infiltrados de las movilizaciones docentes, como lo remarcará descabelladamente nuestro presidente, Carmen y Gaucho, como cariñosamente todos los conocemos, se dispusieron a charlar con nosotros. Y comenzó la dueña de casa, presentándose así:

Carmen: Mi nombre es Carmen Detsel. Así, con ése nombre comencé la docencia hace diecinueve años. Me inicié en el Cristo: todavía estoy ahí y no pienso cambiarme. Empecé en la década de los '70.

A- Y vos Gaucho, ¿cuantos años hace que estás en la docencia?

Gaucho: Me recibí hace nueve años; pero no entré a trabajar enseguida. Hace siete años que soy docente. Va aparejada mi actividad docente con mi afiliación; porque antes de empezar a trabajar, ya me afilié a AGMER.

A- Y antes, ¿que hacías?

Gaucho: Hice de todo. Después que terminé el secundario tuve un bache bastante grande de distintas actividades, picototeando,

SITUACION LABORAL VACACIONES DEL PODER

Luego de mas de un mes de ser noticia permanente en los diarios: las movilizaciones de la comunidad educativa en general y de los trabajadores de la educación en particular, desaparecieron de los titulares. El tradicional receso invernal (nunca mas invernal que este año, con mucho frío y escasos salarios), alivió al jaqueado gobierno central, sus planes y sus administraciones provinciales. Como señalamos ese mes largo de movilizaciones fue de una contundencia que sorprendió a todos. Hasta nuestras propias organizaciones gremiales debieron ponerse a tono con la energía y decisión con que los trabajadores docentes, en especial los nacionales, salieron con la comunidad educativa a recuperar su dignidad. La masividad de

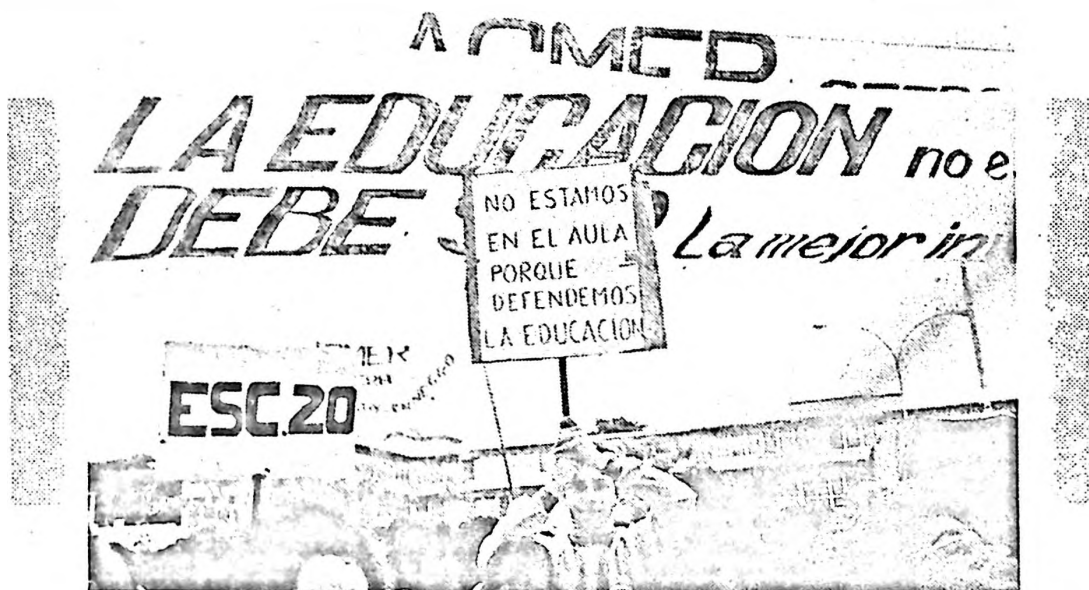
los paros y de las movilizaciones centrales en Buenos Aires, trajeron a la memoria el histórico paro de 1988 y la no menos histórica "marcha blanca" del 23 de mayo del mismo año.

La gravedad de la situación social se reflejan en la confesión de la municipalidad de Paraná, que a través de su Dirección de Turismo señaló la disminución de la afluencia de este rubro en comparación con otros años. Es decir que la profundidad del ajuste no solo afecta los ingresos de los docentes, sino de la sociedad en su conjunto. Pero sin duda el sector de los trabajadores de la educación en particular, y de los estatales en general, son los más afectados.

Así, el receso, popularmente conocido como "vacaciones de invierno", lo fueron

para el poder político, que pudo respirar algo más aliviado. Pero ¿habrá servido para reflexionar sobre la gravedad de la situación y la firmeza con que el pueblo la enfrenta?

Dudamos de ello si nos atenemos a las declaraciones de importantes funcionarios nacionales. El ministro del interior, José Luis Manzano, afirmó muy suelto de cuerpo que los reclamos de los docentes, no era un problema de la nación. Era de las provincias, pues desde el primero de julio (?!?!?) todos los establecimientos nacionales habían sido transferidos. Después no se supo más nada. Donde sí se siguió activamente evaluando la situación fue en las entidades gremiales docentes. A tal punto que el 31 de julio sesionó el Congreso de CTERA para decidir la línea de acción. (el informe sintético sobre el mismo se encontrará en la contratapa de éste número de " PRESENCIA ").



trabajando en Salud Pública, de músico de orquestas, de empleado de comercio; fui obrero,

A- Hablando trabajado en tantas cosas distintas, antes de la docencia, ¿qué sentiste de diferente, frente a la tarea educativa?

Gaucho: Que ya no estaba en tierra de nadie. Me siento realmente en lo mío. Estoy en lo que yo elegí. No te olvides que yo cumplo cuarenta y dos años ahora, es decir, ya era bastante grande cuando pude ejercer la docencia.

Yo la hago porque quiero hacer eso, no elijo otro trabajo. No era como lo otro, nada más que por razones de supervivencia; además es un privilegio que yo pueda vivir en lo que a mí me gusta hacer, cosa que es muy difícil en este país. Cuántos técnicos, ingenieros, etc., andan sueltos, haciendo cualquier cosa porque no encuentran espacio donde actuar. Para mí, es un motivo más para defender lo que estoy haciendo. No es una casualidad que yo esté en la docencia. Cuando trabajé en la Fca. de Alpargatas, entré porque no había otra cosa para mí.

A- ¿Cómo vas percibiendo y desde cuándo comenzaste a ver lo profundo de la crisis educativa?

Gaucho: Esto no es de hoy en mi Área. Hace años que la cuestión de mi materia no se ha definido. Ni siquiera hoy. Ahora es una cosa más dentro del paquete. En Educación, todas las materias estamos en la parte de creatividad, en la teoría todos declaman y de boca la dan mucha importancia, y ponen como ejemplo a los países más desarrollados, que ocupan un lugar importante, etc.,

pero en la práctica nadie le da importancia. De entrada ya, fui creando un anticuerpo ante la cosa, porque a Educ. plástica, nunca se le dió ni se le da la importancia que merece. Mi materia en la primaria por ejemplo, en estos momentos, es la que menos horas tiene. Entonces todo el cambio, en la nueva distribución horaria, nos ha perjudicado. En primer y segundo grado, justamente la parte gráfica del niño es fundamental y es donde menos horas tiene. Entonces no son condiciones ni para el educando, porque se le coarta una posibilidad más de expresión; se le cercena un medio por el cual el niño puede integrarse mejor todavía dentro del sistema educativo. Y, aparte de eso, a nosotros, los docentes, se nos quiere hacer creer de que estamos en condiciones de cumplir la función en un espacio horario que no sirve para nada.

A- ¿Y a nivel medio?

Gaucho: A nivel medio la cosa está un poco mejor. Pero los tantos están muy turbios todavía. Porque las experiencias están como que hay unas puntas tiradas, y que cada cual ordene esas puntas como pueda. Hasta segundo año, más o menos. Pero en tercer año, ya no se sabe qué hacer. Pero a su vez tenemos la contrapartida de lo que se viene a nivel de la línea bajada en Política Educativa a nivel nacional. O sea, las materias nuestras, van a desaparecer en el nivel del secundario. Se está priorizando la salida laboral y todo este cuento aberrante. ¿Qué se persigue? Lo utilitario. Y siempre hablan todos los funcionarios, los dirigentes, los políticos de al creatividad.

Carmen: hablan de salida laboral en un país donde no hay fuentes de trabajo, no?. ¿trabajar en qué?. ¿Salida laboral para trabajar en dónde?

Gaicho: Hay otra cosa. Mientras tanto, da la impresión de que la gente que implementa esto, ni siquiera se ha puesto a hivanar la cuestión psicológica del educando.

A- Creo que aquí está saltando otro tema: no hay unidad de criterios en los distintos niveles, como para seguir trabajando; porque estamos trabajando a contrapelo, cada uno porque le interesa, o se preocupa...

Carmen: Esto sale como una patriada del alma de los docentes, porque pienso que los docentes en su buena fe y en su buena voluntad, están trabajando a contrapelo del proyecto. Incluso muchos funcionarios de las provincias están trabajando a contrapelo de lo que el proyecto nacional viene empujando.

Gaicho: Y los docentes quieren salvar, pienso yo, lo que para muchos no tiene salvación. Pienso que hay cosas interesantes, como tratar de rescatar las posibilidades regionales; pero no como única salida; como una posibilidad más; si no, vamos a caer en la salida de mano de obra barata eterna de los países subdesarrollados.

A- ¿Cómo ves el estallido que se está dando en la comunidad Educativa, con respecto a la defensa de la Educación?. ¿Te parece que será un fuego fatuo que se irá apagando lentamente, o ves perspectivas de reacción de parte del pueblo?

Gaicho: Yo tengo fe. Porque si nosotros comparamos el nivel que ha tenido el pueblo argentino, en Educación en algún momento, creo que un poco esto es la llama que todavía vive. Nosotros en algún momento fuimos modelo en la educación; que hoy tengamos nuestras críticas, es una cosa; pero eso nos da la pauta de que el pueblo cierta conciencia tiene, y por eso tengo fe de que el pueblo no va a permitir que la Educación sea dejada en un segundo plano.

Yo soy muy crudo cuando miro y analizo un poco a mis compañeros docentes.

Muchas veces me habrán escuchado decir, que he visto más solidaridad en los obreros de una fábrica. Pero siempre pienso que hay posibilidades de que se revertían ciertas actitudes. Hay gente que tiene miedo de dar ese primer paso. Muchas veces, docentes que conocen mi militancia gremial, me dicen: "que hace el gremio" o, "que postura tiene el gremio". Y se quedan mirándome con los ojos grandes cuando yo les digo: "vos también sos del gremio" "¿sos afiliada a AGMER? entonces también sos del gremio"; "¿cual es el espacio que vos ocupás dentro del gremio?"; "¿cual es tu lucha por ocupar ese espacio?"; "¿que propuesta llevás al gremio?". Yo sé que el trabajo de militancia no es un trabajo fácil. Es desgastador; hay que ser lo más equitativo posible; incluso cuando la posturas de uno no son

las que salen ante una determinada medida, o ante una determinada acción a tomar.

Carmen: En cuanto a la participación, yo entiendo la tarea de salir de la casa, que ata a las compañeras. Pero hay muchas docentes, a las que su ambiente familiar no la comprende. No la comprenden los suegros; no la comprende la madre si le deja los hijos y sobre todo no la comprende el marido. El marido no comparte su militancia, ese espacio de lucha que ella tendría que tener. Y muchas no lo dicen porque suena bastante tonto.

A- Para ir terminando, sobre todo lo charlado ¿qué reflexiones dejarían?

Carmen: la cuestión de la Educación con lo que se vive, con lo que está pasando, la situación gremial, la situación política, a mí me pasa y pienso que ha todo el mundo, que ha vivido un montón de cosas, pienso que es un poco difícil que le puedan hacer el verso. A mí la única esperanza que me queda es la de los gurises; el trabajo que uno hace a diario con los chicos. Educarlos de una manera distinta a la que nos educaron a nosotros.

En mi caso, por ejemplo, yo no me puedo resignar. Y me gusta estar presente para que a la historia no me la cuenten; yo la quiero vivir. Cuando voy a las Asambleas, es porque no me gusta que me cuenten que pasó, yo quiero estar. Cuando voy a una marcha, es porque no me gusta que me cuenten como salió, yo la quiero vivir. Y es lo que le enseño a mis hijos también; que la historia no les pase al lado. A la historia hay que vivirla, palparla, sentirla. Por más desafortunadamente que nos vengan las cosas, no solamente en Educación, uno siempre espera un país distinto. Quiere, necesita creer en un país distinto. Necesita creer que todo va a cambiar en bien de los hijos. Cuesta mucho resignarse y creer que el país que van a heredar nuestros hijos, va a ser peor que el que heredamos nosotros. Yo no quiero un país peor para ellos, yo quiero uno mejor. Y como estoy convencido que la educación es la única forma de lograr ese país distinto, es por eso que uno no afloja tal vez.

Gaicho: Bueno, ustedes saben que nosotros estamos caminando juntos y coincidimos. Coincidimos con la Educación que le estamos dando a nuestros hijos.

No sé si te conté, que cuando ocurrió el Cordobazo, yo estaba viviendo en Córdoba, en Alta Gracia y resulta que yo no sabía lo que estaba pasando, no sólo en el país, sino a pocos kilómetros de Alta Gracia. Y sabés por qué?: hoy me asombro, son situaciones, como si la vida pasó al lado mío.

Yo no quiero que la vida pase a mi lado y no la viva; que la historia no la pueda vivir yo siendo parte. Nosotros fuimos uno de los pocos que participamos de la Marcha Blanca, con Carmen. Y podemos hablar muchísimo de lo que fue. Hasta hoy hacemos análisis de lo que vimos y entendemos muchas cosas, que muchos de los docentes de Paraná no tienen idea, porque a esa historia la vivimos.